

Dr. Juan Carlos Figueroa Casas



Con profundo pesar, la comunidad neumonológica argentina, a través de la Asociación Argentina de Medicina Respiratoria (AAMR) despidió el 17 de febrero de 2026 al Dr. Juan Carlos Figueroa Casas, baluarte de la especialidad en nuestro país. Fue especialista en Neumonología y Cuidados Críticos, Director del Hospital del Centenario de Rosario; desempeñó allí, además, la Jefatura de Terapia Intensiva durante más de 20 años. Fue Director del posgrado en Neumonología, donde formó generaciones de especialistas. En 2016 se lo designó miembro de la Academia Nacional de Medicina; fue, asimismo, titular de la Cátedra de Patología Médica de la Universidad Nacional de Rosario e integrante del Board del American College of Chest Physicians (ACCP) y del Comité Editorial de la revista CHEST.

Quienes escribimos esta reseña, por nuestro contacto profesional y personal con el Dr. Figueroa Casas, por más de 25 años, a través de la AAMR y aún antes de su creación, damos testimonio de su accionar y con orgullo decimos, que con el devenir de los años se fue generando una cálida y sólida amistad.

¡Tanto para contar!... Resumiremos sus principales méritos. En primer lugar, fue un gran organizador, obsesivo, atento al detalle, y guiaba la actividad de sus colaboradores con respeto, tolerancia y con la fuerza de su trabajo y ejemplo.

Su segunda virtud fue la humildad. Era un profesor respetado por pares nacionales e internacionales, por sus conocimientos, intervenciones científicas y trabajos publicados. Docente nato, sus presentaciones tenían nutrida audiencia y a pesar de ese boato, era accesible y cordial con todos sus interlocutores, a los que siempre respondía con respeto y amabilidad. Su tercera virtud fue la generosidad; lograba que varios colegas se destacaran al participar en conferencias internacionales. Esto es, sin duda, la muestra más importante de generosidad, que en nuestro medio es lamentablemente infrecuente.

Fue un gran federalista y como médico del interior, intentó mantener un equilibrio entre la metrópoli devoradora y los médicos que, con limitaciones técnicas, pero con espíritu de servicio, practican nuestra especialidad en todos los rincones del país.

Desde lo personal, fue un gran ser humano y amigo; era un placer hablar con él de temas diversos, como los realcionados con la AAMR, las noticias del país o el último trabajo del NEJM, que, por supuesto, había leído. Con frecuencia, su querida Gracie lo acompañaba; daban un ejemplo poco común de afecto familiar, del que eran testigos su gran y sólida familia.

Perdimos una persona, única, líder nato, con una personalidad humana y académica maravillosa, que nos deja un gran ejemplo por seguir y una alta vara para futuras generaciones de neumonólogos y dirigentes de la AAMR, quienes podrán inspirarse en la figura del Dr. Juan Carlos Figueroa Casas. Lo recordaremos como un gran capitán, que dirigía y encabezaba el barco de la querida AAMR hacia un puerto seguro, y que nos comandaba a nosotros, sus tripulantes, con firmeza, convicción y humildad.

Por todo eso y tanto más, ¡hasta siempre, nuestro Capitán!

Dr. Eduardo Schiavi

Dra. Ana María López